

# El Nuevo Luterano

Iglesia Evangélica Luterana Argentina

Revista de publicación mensual



■ N° 09

## Reforma de 1517



Lutero y la educación



¿Existen los ángeles?



Reforma liberadora



Vocación en la vida cristiana



Libres para defender



# ENCONTRÁ TU VOCACIÓN



## Aula Virtual

» Estudiá desde casa



Conectate con nosotros,  
Pedí información

### Serie de charlas

“Cosmovisión cristiana  
y temas de Hoy”

- ✓ **Octubre:** Droga, alcohol y otras formas de dependencia
- ✓ **Noviembre:** Tiempo y señales del fin del mundo.

### ORACIÓN

#### POR LA VOCACIÓN PASTORAL

Jesucristo, Señor de la iglesia: tú nos has ordenado rogar por obreros para tu mies. Tú conoces la necesidad que, como iglesia, tenemos de pastores. Necesitamos de ellos para que guíen y alimenten a tu pueblo, para que se haga tu misión entre aquellos que aún no te conocen. Despierta vocaciones entre tus hijos. Envía tu Espíritu para iluminar a quienes piensan en capacitarse. Envía, Señor, obreros a tu mies. Guía a los padres para que enseñen el amor por tu palabra a sus hijos. Bendice a nuestro Seminario en la importante tarea de formar obreros. En tu santo nombre. Amén



*“Entonces escuché la voz del Señor, que decía:  
¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?  
Y yo respondí: Heme aquí, envíame a mí”*  
Isaías 6:8

Como a Isaías. Como a tantos otros. El Señor sigue llamando. Puede que también te está llamando a ti. Su iglesia (tu iglesia) necesita pastores.

**El Seminario Concordia está para orientarte y prepararte ¡Contáctanos!**



📍 Calle nro. 49 7200 (Ex. Libertad 1650)  
José León Suárez - Buenos Aires.

📞 +54 9 11 3295-7144

✉️ [seminarioconcordia@iela.org.ar](mailto:seminarioconcordia@iela.org.ar)  
[seminario.concordia.ar@gmail.com](mailto:seminario.concordia.ar@gmail.com)

🌐 [www.seminarioconcordia.com.ar](http://www.seminarioconcordia.com.ar)

f Seminario Concordia

▶ Seminario Concordia - Argentina

S Skype - Seminario Concordia

📷 Instagram - Seminario Concordia

## EL NUEVO LUTERANO

**Propiedad de la Iglesia**  
**Evangélica Luterana Argentina**  
 3 de Febrero 685, E3102EQA  
 Paraná, Entre Ríos  
 Fichero de Culto N° 566 Argentina

Registro DNDA: 110732754  
 Octubre 2021, Año 78, N° 9

**Imprenta:** Grancharoff Impresores

Tapalque 5868 - C.A.B.A

**Director:** José A. Pfaffenzeller

Buenos Aires 7380

Tel (011)5356-9486; Cel (011) 3005-3971

Mail: ecaproducción@iela.org.ar

o josepfa1955@gmail.com

**Revisión:** Samanta Pfaffenzeller y Nancy Pippus

**Diseño:** Sofía Füllbrandt

**Redacción:** Ing. Silveyra 1639/55, Villa Adelina

Buenos Aires, Argentina

**Teléfono/fax:** (011) 4766-7948

**Domicilio legal:** 3 de Febrero 685. Paraná, Entre Ríos

**Tirada:** 1000 ejemplares

**Julio a diciembre:** 6 ejemplares

**2° semestre 2021: máximo \$1020** (descuentos proporcionales por cantidad).

**SUSCRIPCIÓN MENSUAL:** \$ 200

**SUSCRIPCIÓN MENSUAL DIGITAL:** \$ 100

**SUSCRIPCIÓN DIGITAL 2° semestre:** \$600

**SUSCRIPCIÓN EXTERIOR:** Costo normal más envío

### AUTORIDADES DE IE LA

**Presidente:** Pastor Arturo Truenow

presidencia@iela.org.ar

**1° Vicepresidente:** Pastor Rodolfo Sexauer

**2° Vicepresidente:** Pastor Claudio Herber

**Secretario:** Sr. Fernando Mastrantonio

**Pro-Secretaria:** Srta. Gabriela Weigum

**Tesorero:** Prof. Gabriel Castillo

**Pro-Tesorera:** Sra. Susana Fetter

El Nuevo Luterano es la revista oficial de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina, que tiene como objetivo proveer artículos de crecimiento cristiano basados en la Biblia como la Palabra de Dios, que promuevan una conciencia de iglesia confesante y misionera.

La línea teológica que busca reflejar tiene sus raíces históricas y teológicas en la Reforma del siglo XVI iniciada por Martín Lutero y fundadas en las enseñanzas de Cristo y sus apóstoles; en este aspecto la revista es un medio de comunicación de las actividades de la iglesia evangélica luterana en sus diferentes áreas de vida y servicios.

El Nuevo Luterano respeta la opinión de sus colaboradores. Los artículos firmados expresan los pareceres de sus autores. El Nuevo Luterano se reserva el derecho de adecuar las colaboraciones a los requerimientos editoriales. Se permite la reproducción total o parcial.

## Defensa segura

El tema de nuestro Plan Nacional para octubre es “Libres para defender”. En Cristo somos libres y también estamos en brazos seguros y tenemos defensa contra el mal real. Por eso, al final del Padrenuestro Jesús nos enseñó a rogar: *“No nos dejes caer en tentación, más líbranos del mal”* (Mateo 6:13b).



En esta vida tenemos problemas y sufrimientos. Las tentaciones nos acosan, pero tenemos los brazos seguros de Dios en donde encontramos protección frente a las trampas del Diablo y todo mal. Por eso, nos dirigimos a nuestro Padre Celestial para que nos libre de las tentaciones, del sufrimiento y de todo mal o nos dé fortaleza en el Espíritu cuando estas se presenten, para enfrentarlas confiando en la presencia y la ayuda del Señor.

El peor mal de la vida es estar separado del amor de Dios y ser destinado al castigo del infierno. El objetivo de Satanás cuando nos ataca es precisamente separarnos de Dios y de su Palabra. Este objetivo se frustra en nosotros los creyentes cuando nos aferramos de Cristo, que es el bien que vence el mal. En Cristo estamos seguros que nada, ni nadie nos pueden separar del amor de Dios, y que nos librará de toda obra mala y nos guardará para su reino celestial. Podemos confiar que Dios encaminará todo para bien, aun cuando nos encontremos en medio del sufrimiento.

El no creyente calcula todo para su buen pasar en esta vida, y por eso ve al fracaso y al sufrimiento como tiranos, y a su muerte como el fin de todo. Los cristianos, también somos tentados a poner nuestra atención y corazón, no en Dios y su Palabra, sino más bien en asuntos terrenales y pasajeros, como si en ello estuviera nuestro mayor bien y esperanza. Eso es pecado y vanidad. Todo pasará muy pronto y la vida aquí pasa en un suspiro. Lo que Dios nos da en Cristo no pasará, hace que esta vida terrenal tenga sentido, esperanza y defensa segura, como dice el Salmo 91: *“El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo al Señor: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios en quien confiaré”*. ■

*José Pfaffenzeller, editor*



# La dieta

Pastor Presidente Arturo E. Truenow

En abril pasado se cumplieron 500 años de la dieta de Worms. Luego de las 95 tesis en octubre de 1517, seguramente es el hito más importante que sigue en la apasionante historia del reformador.

La dieta no fue gastronómica, una práctica poco usual en aquella época. Fue una asamblea del Sacro Imperio Romano Germánico convocada por el emperador Carlos V. De la cual conocemos básicamente la instancia de los días en los que compareció Lutero, tuvo una duración de varios meses, comenzando el 27 de enero y finalizando el 25 de mayo de 1521. Allí se dieron cita los príncipes y electores del Imperio, que tenía la particularidad de tener dos cabezas: el papa y el emperador; imperio que curiosamente se distinguía por su estandarte que, sobre un fondo dorado, portaba un águila negra de dos cabezas.

En medio del tratamiento de diversos asuntos imperiales se iban mechando los temas que tenían que ver con el irreverente Martín. El 13 de febrero (miércoles de ceniza aquel año), Jerónimo Aleandro, en un discurso de tres horas, enumeró las herejías de Lutero por las cuales debiera retractarse. La mayoría de ellas estaban contenidas en el escrito “La cautividad babilónica de la iglesia”, publicado en octubre del año anterior. El 6 de marzo, el emperador Carlos V convocó a Lutero a la dieta, citación que le llega al destinatario veinte días después, durante Semana Santa. Debía presentarse para proporcionar “información sobre sus doctrinas y sus libros”. Entre medio, el 10 de marzo, un decreto imperial ordenó el secuestro y la quema de los libros de Lutero. El caldo y la presión se iban



haciendo cada vez más pesados. El elector de Sajonia, Federico “el sabio” consiguió del emperador un salvoconducto que le dio cierta garantía a Lutero para ir y volver desde el lugar del encuentro. Partió de Wittenberg el 2 de abril y llegó a Worms el 16 del mismo mes. En el camino fue recibido y homenajeado en la universidad de Erfurt, donde había sido estudiante.

Aunque lo conocemos a Federico el Sabio como el *protector* de Lutero, la protección pasó más bien por la persona de Spalatin, quien fuera bibliotecario, secretario y capellán de Federico. El intercambio epistolar que ambos mantenían durante los días previos a la dieta era casi diario.

A pesar de las amenazas de muerte y que durante el viaje muchos le aseguraban que sería quemado por hereje, Lutero estaba determinado a comparecer. Años después, en charlas de sobremesa rememoró que no había tenido miedo, al tiempo que comentó: “Dios puede enloquecerte, no sé si hoy estaría tan loco”.

Él quería debatir. Se imaginaba teniendo tiempo para desarrollar sus argumentos, para enseñar y confesar ese evangelio que había

hecho de él un nuevo ser. Las autoridades, en cambio, querían que solo diga una frase: *me retracto*.

Cuando estuvo frente a las autoridades del mundo y de la iglesia se dio cuenta de que no podría debatir; entonces pidió un poco de tiempo para dar su respuesta. Al día siguiente, 18 de abril, ante un escenario de príncipes y nobles que vestían trajes suntuosos, llevaban cadenas de oro, joyería y sombreros deslumbrantes, un delegado describió así la entrada de Lutero: *“Entró un hombre y dijeron que era Martín Lutero. Tenía unos 40 años, era de complexión robusta y tenía un rostro tosco con ojos no muy amables, su semblante era inquieto y descuidado. Vestía el hábito de los agustinos con su cingulo de cuero, la tonsura reciente, el pelo desprolijo”*. Entre otras, soltó estas palabras: *“No quiero retractarme de nada, pues no es seguro ni justo obrar contra la propia conciencia. No puedo hacer otra cosa, aquí estoy, que Dios me ayude”*. Luego de la sesión muchos quedaron atónitos por la alegre calma que veían en él.

Dos aspectos podemos rescatar para nuestros días de aquel episodio. En primer lugar, la importancia de la **confesión** (en ambientes amigables como en hostiles), confesión que otros puedan escuchar y por la que el Espíritu Santo puede convencer. Más de una vez esta confesión nos traerá dificultades. Lutero, por

ejemplo, con el edicto de Worms que el Emperador firmó el 26 de mayo, quedó fuera de la ley, estuvo prohibido darle cobijo y comida, como también la venta, lectura y posesión de sus obras impresas.

En la actualidad, las dificultades son similares, no solo en países donde impera el islam sino en uno considerado **luterano** como lo es Finlandia: el obispo de la Misión Evangélica Luterana de Finlandia, Juhana Pohjola, fue imputado por el fiscal general de Finlandia de incitación contra un grupo de personas. Los cargos se derivan de un folleto publicado en 2004 que articula la enseñanza histórica cristiana sobre la sexualidad humana. También fue imputada la autora del folleto, miembro del parlamento finlandés, la Dra. Päivi Räsänen. El otro aspecto es el asunto de la **autoridad** para la vida de la iglesia. Lutero fue contundente al sostener que no está en el Papa ni en los concilios; tampoco está en lo que el mundo nos quiera imponer. Está en la Palabra de Dios.

Aunque con otros matices, vemos que la historia se repite. No son tiempos fáciles. Tenemos esta palabra de Jesús: *“En el mundo tendrán aflicción; pero confíen, yo he vencido al mundo”* (Juan 16:33). Amparado en esta palabra y en tantas otras certezas Lutero pudo decir *“aquí estoy, que Dios me ayude”*. También nosotros. ■

## NOTICIAS

### Llamados

- La parroquia de Paraná, Entre Ríos, llamó al pastor Víctor Tschirsch, sirviendo actualmente en la parroquia de Garuhapé, Misiones.
- La parroquia "San Pablo" de El Soberbio, Misiones, llamó al pastor Tomás Parra quien está sirviendo en San Pedro, Misiones.

### No aceptados

- El pastor Roberto Weber, sirviendo en Miramar, Buenos Aires, no aceptó el llamado de la parroquia de San Salvador, Entre Ríos.
- El pastor Guillermo Weiss, sirviendo en Gral. San Martín, La Pampa, no aceptó el llamado de la parroquia de Concordia, Entre Ríos.

# Lutero y la educación

Pastor Enio Sieves

F. Varela, Buenos Aires

En octubre recordamos la Reforma. Normalmente hablamos de la salvación por gracia mediante la fe, de la Biblia como única norma de fe y vida, y de otros aspectos que resaltan el Evangelio de Cristo. Hay muchos otros temas importantes que fueron centrales en la Reforma, por ejemplo, la educación.

El sistema educacional de la Alemania del siglo XVI era desastroso. Tanto Lutero como sus colaboradores se dieron cuenta de la enorme ignorancia intelectual y religiosa imperante en las congregaciones de aldeas y ciudades, hecho que lo motivó a publicar los dos catecismos en el año 1529. También estaba consciente de que se necesitaba una reforma educacional y de que una educación cristiana integral sería fundamental para la iglesia.

Primeramente, Lutero enfatizó la responsabilidad de los padres por la educación religiosa de sus hijos en el seno familiar, como Dios manda: *“Estas palabras que yo te mando estarán en tu corazón. Las repetirás a tus hijos”* (Deuteronomio 6:6-7). Lo que los hijos aprenden en el hogar es de importancia decisiva para toda la vida. Para eso, el Catecismo Menor es la guía educativa para que los padres evangelicen y hagan discípulos a sus hijos: bautizando, enseñando los diez mandamientos, el credo, etc.

La Reforma impulsó a Lutero a ir más allá con el tema de la educación. Conocía las

necesidades del pueblo y la ausencia de un sistema educativo para la población en general. Por eso, fomentó la formación de escuelas que enseñen los conocimientos básicos y aprendan a leer, que enseñen el catecismo y la biblia. Es en la Reforma que se introduce la formación cristiana en las escuelas y universidades. Con esto, el Reformador no despreció el estudio de las ciencias seculares, muy por el contrario, resaltó la importancia de dar una formación a los hijos en todos los niveles y áreas. Por esta causa escribió el “sermón para que se manden a los hijos a la escuela”, apelando a la responsabilidad de los padres para que los hijos sean capacitados. En verdad, Lutero miró hacia el futuro por la necesidad de proveer a la iglesia y al estado, líderes y servidores.

En el escrito: *“La necesidad de crear y mantener escuelas cristianas”*, Lutero aborda específicamente el tema educativo con un doble propósito: la educación de los que han de guiar el pueblo espiritualmente (iglesia) y los que han de guiar en lo secular (estado). En lo religioso, destaca que la formación educativa es crucial para la iglesia, *“necesitamos hombres que administren la palabra de Dios y los sacramentos, y guías espirituales del pueblo. Pero, ¿de dónde los sacaremos si permitimos que se eliminen las escuelas y no establecemos escuelas cristianas?”*. Por eso aconseja que *“para que lleguen a ser competentes predicadores, maestros y maestras u otros funcionarios eclesiásticos, debe permitírseles que estudien intensamente y*



*que se dediquen por completo al estudio”* (Obras de Lutero, Tomo VII, pg. 36).

En cuanto a lo terrenal, Lutero exhortó a los padres diciendo que: *“la mejor prosperidad, seguridad y fortaleza de una ciudad consiste en tener muchos ciudadanos capaces, sabios, juiciosos, honorables y bien educados, los cuales después podrán acumular, conservar y utilizar debidamente tesoros y toda clase de bienes...”*, más adelante afirma que es necesario educar a los hijos por *“el solo hecho de que el mundo necesita hombres y mujeres hábiles y capacitados para mantener exteriormente el estado temporal, para gobernar debidamente el país y al pueblo”* (OL, Tomo VII, pg. 26 y 34).

¿Dónde estamos hoy? El declive educacional actual se refleja en la carencia de buenos gobiernos, la decadencia ética en las funciones públicas y deterioro de la educación pública. Estos hechos nos invitan a que repensemos la educación de nuestros hijos. El contexto educativo en tiempos de la Reforma era desastroso, pero Lutero vio las necesidades y actuó revolucionando la educación en su tiempo. Volver a la Reforma es avanzar, porque hasta hoy tenemos la necesidad de crear y mantener escuelas “cristianas”.

La iglesia luterana se caracteriza por su sistema educacional cristiano. Tenemos un seminario con varios programas de capacitación con excelente nivel. Tenemos varias escuelas en el país, y es necesario seguir la tarea de crear y mantener escuelas cristianas. El trabajo es gran-



de, todavía nos falta formar profesionales a nivel terciario y universitario. Recordemos a Lutero, quien nos instruyó que seamos responsables por la educación cristiana e integral de nuestros hijos.

Siguiendo la línea de Lutero en su exhortación *“para que se manden a los hijos a la escuela”*, hacemos también un llamado a los padres de hoy para que manden sus hijos a buenas escuelas, al seminario o a la universidad y sean capacitados para servir a Dios en su vocación como buenos ciudadanos, en el gobierno de la iglesia o en el gobierno secular. ■

# ¿Existen los ángeles?

José Pfaffenzeller

Seminario Concordia

No podemos comprobar con argumentos científicos que los ángeles existen, sino que los reconocemos por fe. La Biblia habla de ellos desde Génesis hasta Apocalipsis, y ella es la Palabra de Dios y verdad plena. Dios envía sus santos ángeles para proteger y guiar a los creyentes en Cristo (Hebreos 1:14).

Por las Escrituras sabemos que los ángeles son seres personales, de naturaleza espiritual, es decir, no tienen un cuerpo físico como nosotros. Están al servicio de Dios y de su pueblo. Tienen gran conocimiento y poder concedidos por Dios. Son incontables: Daniel 7:10 nos dice que son “millones de millones”, Lucas 2:13 habla de “huestes celestiales”, Judas 14 dice que son “decenas de millares”. Hay tipos de ángeles: arcángeles, querubines y serafines. Excepto los últimos, la Biblia no dice que tienen alas.

A partir de Mateo 18:10 se ha inventado la figura del “*Ángel de la guarda*”, que afirma que cada uno, especialmente los niños, tiene un ángel asignado. Por cierto, Dios nos cuida por medio de sus ángeles, pero no hay base bíblica para decir que hay un ángel específico asignado para cada niño. No debemos ir más allá de lo que la Biblia enseña.

En muchas historias bíblicas los ángeles asumieron formas humanas para comunicarse con seres humanos (Génesis 18:8; 19:3; Jueces 13:6; Hebreos 13:2; Lucas 1:11; 24:4; Hechos 1:10; Daniel 9:21; Apocalipsis 14:6).

Podríamos preguntar, ¿por qué los ángeles no se manifiestan de manera visible a los creyentes de hoy? Creo que el motivo fundamental es la tendencia natural de la gente de adorarlos, por eso Dios hace que nos sirvan en secreto. La fe cristiana tiene que centrarse en Cristo y no en seres creados y no debemos adorar a ninguna cosa creada o inventada, sino sólo al Creador. En Apocalipsis 19:10 y 22:8-9 el apóstol Juan quedó obnubilado cuando el ángel de Dios le mostró escenas celestiales, y quiso adorar al ángel, pero éste se lo prohibió terminantemente, diciéndole que no debía hacer eso, sino adorar a Dios, por cuanto como ángel es también sólo un siervo de Dios.

La palabra ‘ángel’ significa ‘mensajero’, describe más bien un oficio, alguien que es enviado. En muchas historias bíblicas los ángeles fueron enviados para entregar mensajes de parte de Dios. Generalmente saludaban con estas consoladoras palabras: “No temas”. Por ejemplo, cuando el ángel Gabriel le habló a Zacarías (Lucas 1:12-13), a María (Lucas 1:30), a los pastores en el campo de Belén (Lucas 2:10), a las mujeres en la tumba vacía (Mateo 18:5) y a Pablo (Hechos 27:24).

En ciertas ocasiones los ángeles han sido mensajeros del juicio de Dios hacia aquellos que le desobedecieron, como sucedió en Sodoma (Génesis 19:1-11), sobre Israel (2 Samuel 24:15-17), contra Herodes (Hechos 12:23). Pero mayormente los ángeles sirven





como agentes de la protección de Dios. Lo cual necesitamos mucho, pues también hay ángeles malos o demonios. También son muchos y poderosos. Constantemente buscan separarnos de Dios y destruirnos (Marcos 4:15; 5:9; Efesios 6:12; 1 Pedro 5:8-9). Su jefe es satanás, el “padre de la mentira” (Juan 8:44). Satanás y sus agentes pueden aparecer como “ángel de luz” (2 Corintios 11:14). De hecho, se esconde detrás de tantas falsas nociones acerca de ángeles, “espíritus guías” y dulces duendes en los que mucha gente cree, hasta les ora. Lo cual desagrade a Dios e indica ausencia de verdadera fe en Cristo, vacío espiritual que se busca llenar con creencias en angelitos simpáticos y manejables. De esta manera creen que pueden huir de rendir cuentas ante Dios y de arrepentirse de sus pecados.

En síntesis, tenemos que cuidarnos todos los días de las asechanzas del diablo y sus demonios que buscan desviarnos de la fe en Cristo y de la vida cristiana. Más bien, debemos con-

fiar en el cuidado de Dios sobre nosotros a través de sus ángeles, como lo promete el Salmo 91:11-12: *“A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra”*. Sus ángeles son nuestra protección diaria.

Al fin de nuestro peregrinar terrenal, los ángeles harán el “servicio póstumo” de llevarnos al descanso celestial, como afirma Lucas 16:22: *“Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham”*. Entonces estaremos con Dios y con la multitud vestida de blanco y con todos los ángeles por toda la eternidad. No nos transformamos en ángeles cuando morimos, sino que nos uniremos a ellos en el coro celestial de sublime alabanza ante el trono de Dios. Así lo expresamos cuando celebramos el anticipo de aquella eterna fiesta celestial al celebrar la santa cena: *“Así, pues, con ángeles y arcángeles, y con toda la corte celestial, alabamos y magnificamos tu glorioso nombre”*. ■

# Quinto mandamiento

Pastor Jorge Krüger

25 de mayo Misiones

*“No matarás” (Éxodo 20:13). “Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás, y cualquiera que mate será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga necio a su hermano, será culpable ante el Concilio; y cualquiera que le diga fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego” (Mateo 5:21-22).*

El quinto mandamiento enseña sobre la santidad de la vida humana, que procede de Dios, autor y dador de la vida. La vida humana es preciosa a los ojos de Dios en cualquier etapa y situación. La vida es de Dios. Por eso es intocable. El ser humano recibe la vida de Dios con el privilegio de administrarla y vivirla, y no para herirla o destruirla.

Lutero explicó este mandamiento diciendo: *“Debemos temer y amar a Dios y por lo tanto no hacerle daño o mal alguno a nuestro prójimo en su cuerpo; mas debemos ayudarlo y hacerlo prosperar en todas las necesidades de su vida”.*

Dios nos prohíbe hacerle daño o mal alguno a nuestro prójimo en su cuerpo: hacer o decir cosa alguna por la cual se destruya, acorte o amargue su vida; tampoco debemos guardar ira u odio contra el prójimo en nuestro corazón.

Cuando Jesús explicó el quinto mandamiento en el Sermón del Monte, no se limitó a un matar físico, sino acentuó que toda muerte ya comienza con condiciones negativas de la relación social y de presiones psicológicas. En Mateo 5:21-22 menciona la ira, el insulto, la ofensa y la enemistad como perjuicios causados a la vida, tanto propia como ajena. La

palabra puede destruir tanto como el acto físico. Por ejemplo, los “ancianos” de Israel decían: *“Acusémoslo, para que lo maten. No hagamos caso a nada de lo que dice”* (Jeremías 18:18).

**La lengua maliciosa está llena de veneno mortal.**

*(Santiago 3:8).*

En la parábola del buen samaritano vemos al sacerdote y al levita pecando contra el quinto mandamiento por omisión (Lucas 10:31-32). Cuando no socorremos a una persona en peligro de muerte, cuando no ayudamos al necesitado, según nuestras posibilidades, pecamos contra este mandamiento. Según Jesús, honrar y cuidar de la vida humana implica dar de comer, de beber, vestir, visitar y asistir a los desprovistos de lo elemental para que tengan una vida digna (Mateo 25:35-36).

Este mandamiento también prohíbe la venganza personal. Dios dice: *“Mía es la venganza y la retribución”* (Deuteronomio 32:35). El apóstol Pablo exhorta a los romanos: *“No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor”* (Romanos 12:19).

Además del homicidio, el mandamiento prohíbe el suicidio. Muchos dicen: “este es mi cuerpo. Puedo hacer con mi cuerpo lo que me plazca. Es mi vida y puedo ponerle fin cuando lo desee”. Pero Dios dice en Deuteronomio 32:39 que Él es el dador de la vida y solo Él tiene el derecho de quitarla.



También atentamos contra la vida humana, dañando nuestro cuerpo, cuando fumamos, bebemos y comemos en exceso. Todos los vicios, drogas y excesos en relación a nuestro cuerpo atentan contra la vida humana. A los corintios el apóstol Pablo dijo que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual debe ser administrado para la gloria de Dios, porque pertenece a Dios (1 Corintios 6:19-20).

**La vida humana comienza en el vientre de la madre a partir de la concepción.**

Por esa razón, el aborto intencional también es un pecado contra el 5º mandamiento. Abortar es un acto homicida.

La eutanasia (muerte serena, sin dolor, acortar la vida de quien padece una enfermedad incurable) también es un pecado contra este mandamiento. No debemos acelerar o facilitar la muerte. Es necesario obrar y pensar siempre a favor de la vida, tratando de usar todos los recursos lícitos para promover la vida y el bienestar de la persona.

La inseminación in vitro, cuando varios óvulos son fecundados, pero apenas uno es insertado en el útero materno, y los demás óvulos fecundados son descartados, también va contra la ética bíblica. La clonación y la pena de muerte asimismo afrontan a la ética cristiana. Las guerras injustas (que no tienen el objetivo de defender la vida y la paz de sus ciudadanos), las revoluciones y el mal uso de la productividad atentan contra la santidad de la vida.

El odio, egoísmo, orgullo, envidia y la codicia solo traen conflictos y dolores a nosotros y al prójimo. Matan y destruyen la vida humana. Niegan toda la ayuda y recursos para promover la vida digna que Dios desea ofrecer a todas las criaturas.

**Promover la vida es respetarla como el don más noble que Dios nos dio.**

Empecemos por nosotros a promover la paz, a trabajar a favor de la vida humana propia y ajena. Preservemos los recursos naturales para las futuras generaciones.

Toda maldad, destrucción y muerte son consecuencias del pecado. Toda bondad, providencia y vida procede de Dios. En Cristo, la vida eterna nuevamente se hizo realidad, pues Él venció el poder de la muerte y del pecado. Preservemos cada vida y valoremos la nueva vida en Cristo, como el don más precioso de Dios.



# Seguir las huellas

Lucas E. Beckmann

La mayoría de los niños tiene una idea de qué quiere ser cuando sea grande. Algunos astronautas, otros no sueñan tan alto y sólo desean ser aviadores. Hay tantas variables como la imaginación de los pequeños se los permita. Pienso que casi todos en algún momento quieren ser como alguna de las figuras paternas que tiene presente en su vida: “quiero ser cómo el abuelo” o “quiero ser pastor y carpintero”. Ese era mi anhelo, jugábamos con mis hermanos “al pastor” con una vieja camisa a cuadros de papá, parado alguno sobre una silla que oficiaba de púlpito. Los fines de semana lo mejor era acompañar a papá, sentir ese amor y cariño en las distintas congregaciones que visitaba, era algo muy gratificante.

Me llamo Lucas Enrique Beckmann, tengo 33 años, actualmente pertenezco a la parroquia "San Pablo" de Comandante Andresito, Misiones. Estoy casado con Adriana Lerman y Dios nos ha bendecido con dos “flechas para nuestra aljaba”, Leandro Emanuel y Guillermo Enrique. De adolescente, por sugerencia de mis padres, realicé el profesorado de Matemática. Una vez concluido la idea era seguir con el Bachiller en Teología. Hoy ejerzo en una EFA (escuela para alumnos de zona rural con alternancia).

Cuando aún éramos novios con Adriana le comenté de mis intenciones de un día ser pastor, ella siempre me apoyó en esto, pero ese proyecto no pasaba de una charla entre mates, la vida de adulto se empieza a llenar de responsabilidades y obligaciones.

Eclesiastés 3:1 dice *“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora”*. Un buen día Dios dispuso las cosas para que me



acerque al seminario, con enorme alegría hoy estoy cursando las primeras materias a través del programa ETH. Y ahí vinieron los otros planteos que te empiezan a hacer “Vos estás loco, sos profesor de matemática, cobrás re bien” “fíjate que los profesores tienen más de 2 meses de vacaciones, el pastor no”. Respondo, ¿cómo no dedicarle a nuestro Dios los dones y talentos que Él mismo nos dio?

Quizás también tengas ese deseo de poder hacer más o profundizar en la Palabra, ya sea que sientas el llamado de Dios para ser pastor o para ayudar y colaborar ahí en el lugar que Él te ha puesto. ¡Anímate! Comparto lo que dice en 1 Pedro 4:10-11: *“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén”*. ■

# Reforma liberadora

Juan Urbina

Villa Ballester

Este 31 de octubre se cumplen quinientos cuatro años del inicio de la Reforma Lutera. Este suceso histórico marcó la recuperación del verdadero evangelio, el de la gracia y la fe por la que Dios nos justifica y salva. Uno de los efectos más importantes de conocer la verdad es que nos hace libres, como afirmó Jesús.

En su libro “La libertad del cristiano” Lutero escribió: *“Lo único que en el cielo y en la tierra da vida al alma, por lo que es justa, libre y cristiana, es el santo evangelio, palabra de Dios predicada por Cristo”*. Este santo evangelio predicado en toda su verdad nos libra del poder del diablo y de la muerte y nos abre de par en par las puertas del cielo.

El evangelio enseña con claridad e insistencia que Dios nos declara sus justos y santos hijos, sólo por la fe, sin el aditivo de nuestras obras. De esta manera el creyente está totalmente libre, es decir, no está obligado a realizar buenas obras para merecer y alcanzar la vida eterna. Nuestra salvación está enteramente en Cristo y nada más.

El efecto de poner la fe sólo en Cristo y desesperar de nosotros mismos y de nuestras obras, nos transforma en verdaderos cristianos, libres y justos. Esta condición de amados hijos de Dios, nos llama a vivir para él y anunciar la Buena Noticia del Evangelio... y defenderla de cualquier clase de adulteración.

Judas 1:3 dice que debemos luchar *“ardientemente por la fe”*. Es necesario preservar la pureza del evangelio. Para ello es necesario



conocerlo para no sólo transmitirlo correctamente, sino también corregir a aquellos que tienen una doctrina equivocada al respecto. Las versiones falsas del evangelio suelen tener elementos de verdad y eso es lo que las hace tan peligrosas y dañinas. La mentira, cuando es obvia, es detectada fácilmente, pero cuando se parece mucho a la verdad es cuando cumple su propósito. Es nuestra responsabilidad estar preparados para detectar esos evangelios falsos para que no nos confundan y para evitar su propagación. La libertad conlleva responsabilidad.

En conclusión, la Reforma y la libertad son como dos caras de la misma moneda. La primera nos devolvió el verdadero Evangelio, el único que nos libera del poder del diablo, de la muerte y que nos hace verdaderos hijos de Dios. Esa liberación nos hace responsables de exponer, difundir y preservar el evangelio. Pidamos a Dios que nos mantenga firmes en la Verdad que nos hace libres, que su Espíritu Santo nos asista para que, a pesar de nuestras limitaciones, cumplamos la gran misión de vivir y proclamar su salvación. Y no olvidemos que siempre tenemos su presencia y compañía mientras servimos en su misión. ■

# Historia de Etiopía: la espera

Dra. María Laura Vasilchin

Un viernes de tarde, decidimos hacer la reunión de equipo en el patio de la casa. El calor insoportable nos llevó a colocar mesas y sillas afuera, con la esperanza que alguna brisa pudiera ayudarnos en esas altas temperaturas. Estábamos agotados, la semana había estado cargada de trabajo, pero esas reuniones semanales nos permitían evaluar los resultados obtenidos y coordinar los próximos movimientos. Transcurrida una hora, sentimos un sonido que en todos nuestros oídos quedará grabado para siempre: una especie de pitido, silencio y una tremenda explosión que iluminó los albores de la noche. Corrimos a refugiarnos a una habitación, que se dispone de antemano para situaciones de emergencia. No sabíamos que había pasado, pero rápidamente entendimos que habían atentado contra nosotros. Nadie estaba herido. Por protocolo, una persona asignada realiza una comunicación satelital e informa a los superiores de la Capital sobre los hechos. La respuesta fue la esperada: “Permanezcan en la habitación de seguridad hasta que se lo indiquemos”. Básicamente, nos estaban diciendo “esperen, la ayuda llegará, esperen”.

Mi mente me lleva a recordar la espera en el aposento alto (Hechos 1:13). Los discípulos y algunas mujeres *“perseveraban unánimes en oración y ruego”*. Habían sufrido el miedo y desconcierto de haber perdido a su Señor, lo habían visto resucitado y recibieron la indicación de *“esperar la promesa del Padre, el Espíritu Santo.”*

El tiempo de espera es una herramienta muy utilizada por nuestro Dios. ¿Por qué? Porque Dios es un Dios de procesos. Dios sabe que como sus creaturas necesitamos tiempo. A veces físico, otras emocional.

**El tiempo entre una promesa y su cumplimiento nos prepara para recibirla.**

Nuestro carácter es moldeado en esos momentos de espera. Un bebé tarda 9 meses en estar listo para nacer. No sólo el niño se desarrolla en ese tiempo, sino el cuerpo y la mente de la madre, el ánimo de la familia, incluso se reacomoda el hogar para el nuevo miembro. Son meses de espera y preparación.

¿Entiendes hacia dónde apunto? Estoy segura que si te tomas un momento podrás encontrarte a ti mismo en un período de espera. No sabes cuánto va a durar y puedes sentir y alternar entre el miedo, la angustia, la expectativa, la ilusión, la tristeza y la alegría. Pero Dios nos da indicaciones para esos momentos:

- Permanecer unidos a tus hermanos de fe, ellos son tu equipo. Congrégate.
- Orar. Con tus palabras, con simpleza de corazón, mantente unido en oración a Jesús.
- Confiar en que la voluntad de Dios se cumplirá y aceptarla. Nada queda librado al azar para los hijos de Dios.
- Todo lo que estas atravesando te está preparando para asemejarte más a Jesús.
- Ten paciencia. Es parte del proceso. ■



# Promesas, sombras y figuras: Cristo en el Antiguo Testamento

Profesor Antonio R. Schimpf

Seminario Concordia

## David

Hay muchos paralelos entre David y Jesucristo. David es uno de los personajes salientes del Antiguo Testamento, ubicado en el centro de la historia veterotestamentaria. Tras el fallido reinado de Saúl, el hijo de Isaí se transformó en cabeza de una dinastía destinada a gobernar para siempre sobre Israel. Las promesas dadas al mismo David y las que referían al futuro Mesías como descendiente davídico hicieron que ambos quedaran ligados indefectiblemente. Muchas de las expectativas mesiánicas en días de Jesús revelan que se aguardaba a un nuevo David, un monarca con poder político que subyugara a sus enemigos y les devolviera la grandeza de otros tiempos.

Pero aquí queremos ver a David como sombra y figura de Cristo. ¿Qué rasgos de David anticipan a Jesús? Nació en Belén de Judá. Jesús nacería en Belén. *“Pero tú, Belén Efrata... de ti me saldrá el que será Señor de Israel”* (Miqueas 5:2). *“Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor”* (Lucas 2:11).

Ambos sufrieron el desprecio de sus hermanos. David sufrió el rechazo de su hermano mayor, de su rey (Saúl) y fue subestimado por sus enemigos filisteos (1 Samuel 17:28). Jesús sufrió el desprecio de su pueblo. *“A los suyos vino, y los suyos no le recibieron”* (Juan 1:11). Ambos hirieron a su enemigo en la cabeza. David al filisteo Goliat con la piedra y luego lo decapitó (1 Samuel 17: 49, 51). Jesús es quien

cumple las palabras de Génesis 3:15. *“Él te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”*.

Tanto David como Jesús estaban íntimamente identificados con su pueblo. *“Vinieron todas las tribus de Israel a David en Hebrón y hablaron, diciendo: Henos aquí, hueso tuyo y carne tuya somos”* (2 Samuel 5:1). Fue desde un lugar de identificación que Jesús cumplió su misión. *“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo”* (Hebreos 2:14).

Ambos fueron pastores dispuestos a dar la vida por sus rebaños. *“Yo levantaré sobre ellas un solo pastor, mi siervo David; y él las apacentará. Él las apacentará y así será su pastor”* (Ezequiel 34:23).

**Lo que David hizo como pastor fue superado infinitamente por Aquel que pudo decir “yo soy el buen pastor”.**

Ambos fueron valientes luchadores y vencedores contra los enemigos opresores; ambos fueron ungidos y coronados como reyes. Tanto el Salmo 2 como el Salmo 110, aunque puedan aplicarse parcialmente a la coronación de David y sus descendientes, se cumplen plenamente en Jesucristo, en su sacrificio pascual, su resurrección y ascensión. Sólo aplican a Jesús las palabras: *“Mi hijo eres tú, yo te engendré hoy”*. Solo en Jesús se cumplirá esta promesa: *“Te daré por heredad las naciones, y por posesión tuya los confines de la tierra”*. ■

# CRISTO ME AMA

SUPLEMENTO INFANTIL DE "EL NUEVO LUTERANO"



## LIBRES PARA DEFENDER

Muchos libros, comics y películas nos muestran siempre a una persona en peligro que es salvada por un superhéroe alto y musculoso. Pero en la vida real no tenemos a Superman o Spiderman para que nos salve, tenemos a alguien mucho mejor y verdadero: nos escucha en todo momento y nos ayuda cuando lo necesitamos: ¡Jesús!

De la misma forma que un pastor cuida a sus ovejas y les elige las

mejores pasturas, Jesús siempre nos guía, protegiéndonos de todo peligro. Así es, día en día Cristo está con nosotros, nos consuela de nuestro dolor y nos defiende de todo mal. Además, Él dio su vida por nosotros, sus Hijos, para que tengamos un lugar en el cielo y tengamos vida eterna.

¿No es maravilloso? Es por eso que debemos orar y confiar que Él está siempre con nosotros, y nos defiende de todo mal.



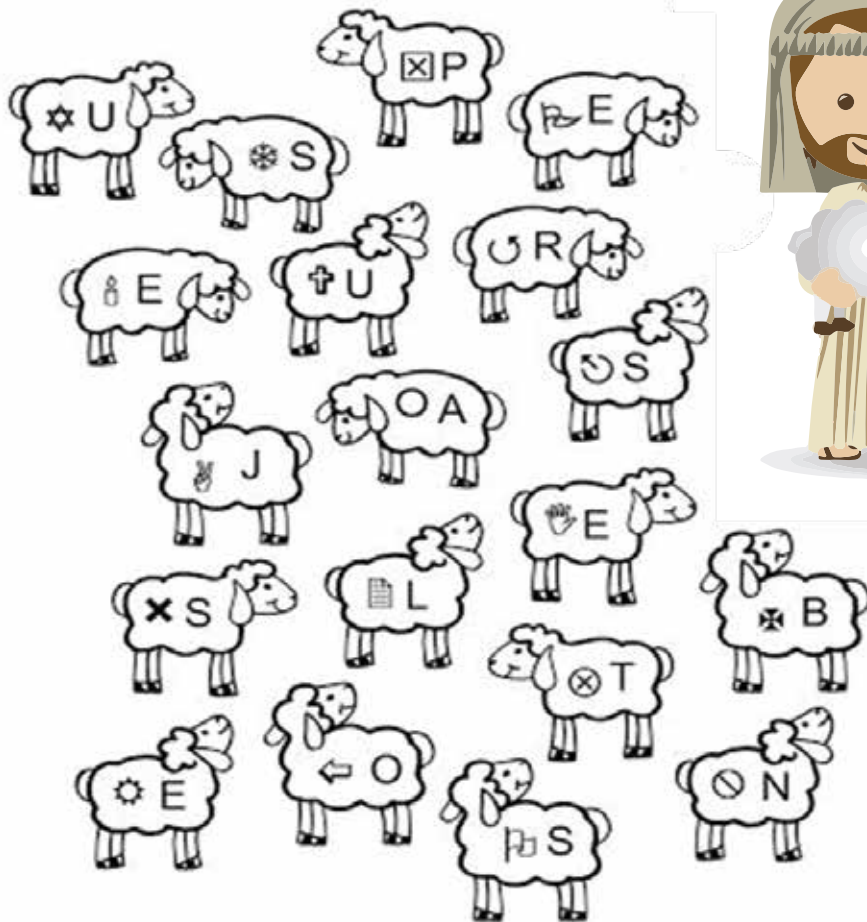
**Salmos 23. 1-3:** El SEÑOR es mi pastor; nada me faltará. En prados de tiernos pastos me hace descansar. Junto a aguas tranquilas me conduce. Confortará mi alma y me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.



Señor, te damos gracias por las bendiciones que nos regalas cada día. Te rogamos que nos defiendas y alejes de todo mal y peligro. En el nombre del Señor, nuestro Dios.  
Amén.



¡DESCUBRÍ EL MENSAJE! ESCRIBÍ LAS LETRAS DEBAJO DE ACUERDO AL SÍMBOLO



Solución: Jesús es el Buen Pastor



Escaneá el código QR con tu celular y disfrutá de una linda canción.





# Vivir como hijos de Dios

Pastor Edgardo Kroeger

Hurlingham

¿Por qué Dios no nos hace vivir en un mundo mejor, sin guerras, hambre, drogas, crímenes, corrupción, abusos e injusticias de toda índole? Porque no puede ni quiere hacerlo. ¿Cómo que no puede si Él mismo se proclama omnipotente y omnisciente, es decir que su sabiduría y su poder son absolutos y sin límites? ¿Cómo que no quiere darnos un mundo mejor si ha declarado una y otra vez que ama a sus hijos y que les dará todo lo que pidan con fe?

Dios no puede darnos un mundo mejor sin romper las normas y leyes que Él mismo impuso cuando creó el universo y tampoco desea quebrar sus disposiciones, pues había creado un paraíso perfecto y los primeros habitantes no lo apreciaron.

Dios en esencia, es decir por su naturaleza, es amor, misericordia y gracia por los seres humanos, sus preciadas criaturas. Ha decidido conceder, a quienes creen en la reconciliación obrada por Cristo, la posibilidad y los medios de mejorar sus vidas y ser felices aquí en esta tierra degradada.

Esto nos lo enseña por medio del apóstol Pedro en 1 Pedro 3:8–12: *“En fin, vivan en armonía los unos con los otros; compartan penas y alegrías, practiquen el amor fraternal, sean compasivos y humildes. No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto; más bien, bendigan, porque para esto fueron llamados, para heredar una bendición. En efecto, el que quiera amar la vida y gozar de días felices, que refrene su lengua de hablar el mal y sus labios de proferir engaños; que se aparte del mal y haga el bien; que busque la paz y la siga. Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos, atentos a sus oraciones”.*

**Fuimos llamados para heredar una bendición.**

Esto es el centro de este pasaje. Así como estamos convencidos que somos parte de la familia de la fe, no por un mérito o característica personal, sino porque el Espíritu Santo ha puesto en nosotros el don de la fe en Cristo. Por lo tanto, podemos estar seguros que Dios no nos llamó para estar amargados y sin esperanza, sino para vivir en el gozo de la salvación y la segura esperanza de vida eterna, para ser portadores de su amor y su gracia salvadora y transmitirla a otros.

Muchas veces caí en el error de pensar que fe y sufrimiento estaban asociados. Porque, como muchos otros cristianos, pensé equivocadamente, que estamos restringidos y en desventaja frente a los incrédulos, por tener que obedecer los mandamientos. Por lo tanto, si nos agreden u ofenden, no debemos tomar revancha, sino perdonar. Hay lugares de esparcimiento a los que no debemos concurrir; trabajos o negocios que, por ética, no podremos participar; no podemos poner nuestras esperanzas de progreso económico en los muchos juegos de azar y apuestas que existen; además debemos aceptar, sin culpar a Dios, que tantas personas que cometen delitos graves no reciben castigo alguno.

Estos pensamientos que a veces surgen, provienen de nuestra naturaleza humana que lucha por imponer estos conceptos al nuevo hombre o la nueva mujer espiritual que nació en nosotros con el bautismo.

Jesucristo insistió en que los creyentes



disfrutamos de muchos beneficios que los incrédulos no pueden recibir por la ceguera de sus corazones. Muchos salmos son himnos de gratitud y alabanza por las bendiciones especiales que recibimos los creyentes. Por cuanto vos y yo, al llegar la noche oramos y depositamos nuestras angustias y preocupaciones en las manos del Padre Celestial, podemos descansar sin temores. Quien no cree en Cristo, no puede orar y esperar en Dios.

Aprendimos a no devolver mal por mal, ni insulto por insulto, como nos pide el apóstol.

### **El Espíritu Santo nos ayuda a perdonar la ofensa,**

sentir y dar la paz de Cristo. En cambio, quien no tiene fe, muchas veces responderá ante la agresión con agresión. Así seguirá sintiendo un gran vacío en su interior.

Como creyentes deseamos dar gracias cada día por los bienes materiales recibidos y pedimos con confianza que siempre nos dé el pan de cada día. Si recibimos más de lo indispensable, lo disfrutaremos con alegría. Si en algún momento no nos alcanza para las cuentas básicas, esperaremos con paciencia la respuesta divina. En cambio, quien no confía en la providencia del único Dios real; vive con incertidumbre sobre su futuro económico y desespera por encontrar seguridad.

Pedro quería que los cristianos de las iglesias de Asia Menor, que él había pastoreado, comprendiesen que

podían ocuparse de vivir su fe con gozo; para lo cual les dio una lista de conductas que facilitarían el objetivo de gozar de días felices. El Espíritu Santo desea que nosotros, los creyentes de todo el mundo disfrutemos hoy en día ese mismo gozo.

El apóstol nos pide que seamos solidarios con las personas de nuestro entorno, compartiendo penas y alegrías. Para ello será necesario no ser egoísta ni soberbio, pues quien sólo piensa en sus intereses o se siente superior a los demás; impedirá que exista un clima de armonía. Otro factor importante para una buena convivencia es cuidar nuestras palabras. No hablar con ironía, no mentir ni engañar, no hablar mal de otras personas, no divulgar chismes ni confidencias, no hacer burlas crueles. En fin,

### **que nuestro hablar sirva para unir,**

para limar asperezas, para alentar y animar, para ayudarnos a permanecer firmes en la fe.

Porque haciendo esto, no solamente podremos vivir días felices, sino también hacer que nuestros seres queridos los vivan. No fuiste llamado a ser un cristiano pesimista, quejumbroso, depresivo, asustado, malhumorado, peleador, amargado o inactivo; sino que tu Señor espera que seas servicial, optimista, valiente, alegre, generoso, conciliador, dispuesto a brindarte; a hablar de tu relación con Jesús y a compartir el amor que recibís de tu Dios. Cada vez que estés con sentimientos negativos, pide ayuda a tu Señor, para expulsarlos antes de que crezcan como raíz de amargura. Antes bien, anímate a ser de bendición al amar y servir a otros. Así alegrarás tus días y serás de bendición para otros.

# Vocación en la vida cristiana

José Pfaffenzeller

El mismo Dios que nos llamó por el evangelio y nos condujo a la fe en Cristo para perdón de pecados y vida eterna, también nos llama a servir según el lugar que cada uno ocupa en la vida diaria. La **vida cristiana** consiste precisamente en una vida de servicio a Dios y al prójimo por causa del amor de Cristo. Las oportunidades para servir que Dios pone en nuestro camino son infinitas.

Dios no nos llama para hacer todo lo que hay para hacer, ni para solucionar todos los problemas de los demás; sino que sirvamos en nuestro contexto, en nuestras relaciones diarias, movidos por el amor de Cristo que está en nosotros. En la familia como padre, madre, hijo o hija; en la iglesia sirviendo los unos a los otros según los dones que Dios nos dio; en la comunidad, siendo generosos con otros; en el mundo laboral sirviendo con fidelidad, compromiso y buen testimonio.

En la Edad Media hasta los días de Lutero, predominaba la idea de que la manera más segura de ir directamente al cielo era retirarse del mundo y hacerse monje o monja. Así uno podía ganar puntaje para uno mismo delante de Dios. Lutero se plantó frente a este falso concepto que nace de la falsa doctrina de la salvación por medio de nuestras obras.

**Dios no necesita de nuestro servicio, sino nuestro prójimo,**

servimos a Dios cuando servimos a nuestro prójimo. En otras palabras, no estamos llamados a elevarnos al cielo de manera privada y egoísta, sino a bajarnos en dirección al mundo. Como creyentes somos llamados a ser fieles y responsables en nuestra ocupación diaria (vocación) haciendo todo para la gloria de Dios y para el bien de la humanidad. Así Dios obra en el mundo a través de cada creyente. Lutero entendía que no hay nada de la vida del creyente que quede en una esfera privada, que no tenga que ver con su relación con Cristo y su iglesia. Como lo indica el apóstol Pablo en Colosenses 3:17 *“Todo lo que hagan, sea de palabra o de hecho, háganlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él”*.

Por supuesto, en cada uno de nosotros permanece el “viejo hombre” potenciado por Satanás, que siempre va por el lado del egoísmo, busca la ventaja personal, o quizá, hace algo por otros, pero para mostrarnos y promocionarnos a nosotros mismos. Eso es pecado, del que necesitamos arrepentirnos.

Dios nos pone a cada uno en un determinado contexto por alguna buena razón, nos provee oportunidades para testificar de su amor y servir para la gloria de Dios, no para la gloria de nuestro “YO”. Todo servicio hecho en este sentido es tomado por Dios como hecho para él, como dijo Jesús: *“De cierto les digo que en cuanto lo hicieron a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicieron”* (Mateo 25:40).

Si tomamos conciencia de esto y prestamos atención vamos a ver que Dios nos abre muchas puertas para mostrar su amor y compartir su evangelio y la esperanza que hay en nosotros.



# Familia

Pastor Gerardo Meyer,  
San Miguel, Buenos Aires

***“Si Jehová no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican”*** (Salmo 127:1).

Cuando hablamos de la vida y en especial de la vida en familia reconocemos que estamos hablando de un tema que trasciende el pensamiento de los hombres y mujeres, ya que su origen está en Dios como autor y dador de vida. Para afirmar nuestro pensamiento y fundamento necesitamos siempre volver a la fuente inagotable de bendición para la familia, que es la Palabra de Dios.

*“Diré al norte: ¡Da acá!, y al sur: ¡No los retengas!; trae de lejos a mis hijos, y a mis hijas de los confines de la tierra, a todos los llamados de mi nombre, que para gloria mía los he creado, los formé y los hice”* (Isaías 43:6-7).

Aunque muchos intentan atribuirse o adueñarse de este orden con argumentos como: “Soy dueño de mi cuerpo, de mi vida”, el texto de Isaías nos dice claramente a quien pertenece la persona, el matrimonio y la familia. Dios es el creador y a Él le pertenecemos. Martín Lutero lo explica en el primer artículo del credo cuando dice: *“Creo que Dios me ha creado, y a todas las criaturas; que me ha dado cuerpo y alma, ojos, oídos y todos los miembros, la razón y todos los sentidos, y los sostiene aún;*

*además, me da vestido y calzado, comida y bebida, casa y hogar, cónyuge e hijos...”*.

Por esta postura relacionada al origen del hombre, matrimonio y la familia, los cristianos y la iglesia son cuestionados. Como hijos de Dios necesitamos atestiguar que estas enseñanzas no han perdido su valor. Por lo tanto, necesitan ser afirmadas con fe y convicción independientemente de la situación por la que estamos viviendo y que muchas veces hace que dudemos o busquemos acomodar para no tener problemas de conciencia. Es justo seguir hablando de hombre y mujer, esposo y esposa, matrimonio y familia.

**La enseñanza bíblica recibida y a enseñar a las futuras generaciones es que el fundamento de toda la creación es Dios.**

Dios no cambia y en consecuencia su Palabra es eterna y será guía en el presente y el futuro como lo fue desde la creación. Nuestra familia necesita ver y oír que conocemos los fundamentos de las Sagradas Escrituras, que estamos sujetas a ella, y que la practicamos.

*“Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza, para la repreensión, para la corrección, para la instrucción en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente capacitado para toda buena obra”* (2 Timoteo 3:16).

La Palabra de Dios es inspirada por Él y es eterna, como tal es nuestra guía. Educarnos y educar según la verdad revelada en la Palabra, es un desafío para cada uno de nosotros y será el fundamento y bendición para nuestra vida y la de futuras generaciones.

Volvamos diariamente a la fuente inagotable de vida eterna y que la Palabra de Dios sea nuestra autoridad.

# Libres para defender

Pastor Claudio Hennig  
Pilar

En el mes de octubre, celebramos varias fechas importantes: el día de la diversidad cultural, el día de la madre o de la familia, y también el día de la Reforma luterana. El 31 de octubre es un aniversario más en que recordamos a ese valiente teólogo, Martín Lutero, que encontró la libertad en Cristo a través de la fe, que llegó a él por medio de la Palabra de Dios, es decir, que el hombre es justificado por la fe, no por sus obras (Romanos 1:17 y Efesios 2:8-10).

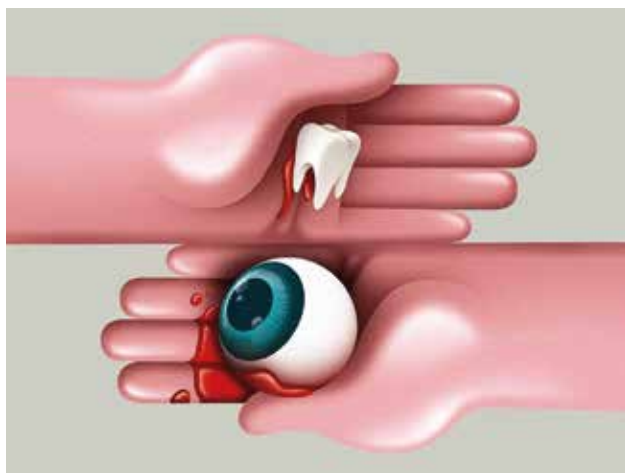
¿Te parece un “versito repetido”? ¿Ya lo oíste varias veces? Seguramente que sí. Es nuestra bandera, es nuestra identidad: *“El justo por la fe, vivirá”*. Somos llamados a defender esta fe que heredamos y que es bíblica y que marca la identidad de una iglesia tanto en su teoría como en su práctica. La iglesia es lo que enseña, la iglesia es lo que vive. La iglesia, como cuerpo de Cristo, es considerada como una gran diversidad de familias que se congregan bajo un mismo nombre: Jesucristo, el Hijo de Dios.

En esta realidad de la gran familia es donde podemos aprender a defender nuestra fe: aprendemos a adorar en espíritu y en verdad (Juan 4:23); a educar y ser educados (Colosenses 2:6-7); a servir con amor sacrificial (Juan 15:13); a no callar, sino testificar (Hechos 4:20); a disfrutar de la comunión en el vínculo de la paz (Efesios 4:3-4). Es en esta unidad y diversidad, donde construimos un futuro de fe, esperanza y amor, que en defini-



tiva son los dones que permanecen, para los niños y jóvenes de nuestra generación, cuando los educamos para que defiendan su fe.

Defender la fe bíblica y cristiana, es una tarea más que desafiante, porque nos mantiene entrenados, no para atacar, sino para saber argumentar con altura, con sabiduría, con sencillez, con humildad, con mansedumbre, con paciencia, con amor, con los frutos del Espíritu. En estas palabras del apóstol Pablo es donde encontramos un gran fundamento para defender la fe: *“No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal”* (Romanos 12:19-21). Ganamos defendiendo la fe con el bien.



# Descanso en Dios

Diac. Sandra Dorsch

***“La promesa de entrar en el descanso ofrecido por Dios sigue en pie. Pero es preciso estar muy alerta, no sea que alguno de ustedes pierda la ocasión de entrar”*** Hebreos 4:1.

Las tareas del hogar, el trabajo, la iglesia, la familia, traen aparejados un sinnúmero de ocupaciones que producen una sobrecarga que en ocasiones conduce a crisis y/o estados emocionales complejos. La presión por el hacer y estar, genera un desgaste físico y emocional muchas veces insostenible. La buena noticia es que Dios quiere que descansemos en su amor y reposo.

La palabra descanso significa reposo, quietud o pausa que se hace en medio del trabajo u otra actividad, en general lo asociamos con el descanso físico. Podemos analizar el descanso desde una perspectiva más amplia y relacionarlo con un estado de reposo, de paz, de claridad mental que nos permita llevar adelante nuestras tareas sin desfallecer en el intento.

Dios nos repite en su Palabra: ***“Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso”***. El descanso que Dios nos ofrece no es físico, sino espiritual. Cuando vivimos bajo presión física, mental o emocional, se producen cambios químicos que elevan la presión arterial, la frecuencia cardíaca y las concentraciones de azúcar en la sangre. Lo cual suele producir sentimientos de frustración, ansiedad, enojo o depresión.

Dios nos ofrece la promesa de entrar en su descanso y dependencia, pero muchas veces confiamos en nuestras propias fuerzas y reglas, en vez de dejar la carga a los pies de Jesús y confiar en él. ¿Cambian las circunstancias que nos rodean? ¿Desaparecen las tareas? ¿Se solucionan

mágicamente los problemas? No, pero cambia nuestra perspectiva de vida. Al depender enteramente de Dios dejamos de hacer las cosas por nuestra cuenta y aprendemos a escuchar lo que Él tiene para decirnos, nuestras prioridades se ordenan, hacemos una pausa. Entrar en el reposo de Dios muchas veces requiere esfuerzo, ya que nuestra propia naturaleza nos quiere llevar a resolver todo por nuestra cuenta y con nuestras fuerzas.

No es sencillo definir las prioridades ya que muchas veces estamos enredados en un sinnúmero de ocupaciones, pero Dios nos dice ***“Vengan a mí”***. Venir a Él significa apartar tiempo para orar, para leer la Palabra, para la devoción diaria, tiempo para buscar su guía y escuchar lo que tiene para decirnos.

Quin Sherrer escribe algunas pautas para establecer límites en la tarea:

- El descanso es un mandamiento.
- Establecer zonas “seguras”, lugares de refugio de las presiones, la gente, el trabajo y las agendas.
- Poner límites a nuestro alrededor, sobre todo de nuestro tiempo y horario.
- Aprender a descansar de forma mental, física y emocional.
- Reconocer las limitaciones. Aprender a vivir con ellas.
- Buscar la ayuda de Dios para obedecer su mandamiento de no preocuparse, temer ni llevar cargas.
- Poner todas esas preocupaciones en Cristo. Aprender a confiar en el Señor.

Dios quiere que entremos en su descanso, por nuestro bien espiritual, físico y emocional, como también de las personas que nos rodean.



# La semilla que crece

Pastor Claudio Herber

Villa Ballester

Jesús dijo también: *“El reino de Dios es como cuando un hombre arroja semilla sobre la tierra: ya sea que él duerma o esté despierto, de día y de noche la semilla brota y crece, sin que él sepa cómo. Y es que la tierra da fruto por sí misma: primero sale una hierba, luego la espiga, y después el grano se llena en la espiga”* (Marcos 4:26-28).

A lo largo de su ministerio Jesús utilizaba parábolas para ejemplificar la verdad que quería transmitir con respecto al reino de Dios. En el evangelio de Marcos ésta es una de las primeras parábolas que aparecen. Por aquel entonces, un pequeño grupo de hombres y mujeres habían escuchado a Jesús y respondieron positivamente a la invitación de seguirlo. Seguramente esta parábola dio seguridad y aliento a aquellos pocos seguidores cuando el crecimiento y expansión del reino les pareció lento. ¿Qué te dice a vos, a nosotros hoy?

El reino de Dios crece, semejante a como lo hace una planta. Aquel germinador de porotos que nos hacían hacer en la escuela primaria, viene a ilustrarnos para entender lo que Jesús nos enseña en esta parábola. Cuando la semilla es sembrada, está oculta a nuestros ojos. Que nosotros no veamos, no significa que no ocurre nada. Sea que estemos despiertos o dormidos no hace la diferencia, el grano brota y crece, independientemente de lo que haga o no el sembrador. Ni tú, ni yo, podemos contribuir en nada al crecimiento imperceptible.



Como ocurre en la naturaleza, así ocurre en el reino de Dios. El principio del crecimiento sigue siendo el mismo:

**el reino crece irresistiblemente,  
nadie puede detener su crecimiento,**

un poder escondido trabaja produciendo primero brotes, luego espiga, después grano. Así a lo largo de los siglos el reino de Dios ha crecido hasta alcanzar grandes proporciones.

Es el actuar del Espíritu Santo que da el crecimiento, el trabajo es solo suyo, no nuestro. En Cristo somos libres para defender y no estorbar este proceso que brota de la gracia de Dios y que es posible solo por medio de la fe en Cristo, no por obra humana alguna.

Se escuchan noticias de que en tal o cual lugar el “cristianismo” disminuye, esto nos pone en alerta. También escuchamos que en determinados países o continentes el “cristianismo” está creciendo en gran manera, esto nos alegra y nos llena de esperanza.

En la actualidad datos estadísticos dicen que un tercio de la población mundial es cristiana. Para las décadas futuras, la población

seguirá incrementándose y se estima que el cristianismo seguirá siendo un tercio de la población total.

Es oportuno esperar que el reino de Dios siga creciendo y expandiéndose hacia todas las naciones porque el Señor dice: *“Mi palabra, cuando sale de mi boca, no vuelve a mí vacía, sino que hace todo lo que yo quiero, y tiene éxito en todo aquello para lo cual la envié”* (Isaías 55:11).

Involucrarse e invertir en la tarea de siembra, es hacerlo en una tarea que tendrá éxito indefectiblemente: *“Después de esto vi aparecer una gran multitud compuesta de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Era imposible saber su número. Estaban de pie ante el trono, en presencia del Cordero, y vestían ropas blancas; en sus manos llevaban ramas de palma, y a grandes voces gritaban: “La salvación proviene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero”* (Apocalipsis 7:9-10). Involucrarse, invertir, sembrar, esperar con fe el cumplimiento de la Palabra del Señor.

Nadie busca a Dios por sí mismo, por ello cobra mayor importancia disponernos a invertir en la siembra: donde hay hijos, hermanos, sobrinos, nietos, padres, esposos, familiares, amigos, vecinos, compañeros de estudios y de trabajo. Donde hay personas necesitadas, sean cuales fueran sus necesidades, allí hay un campo para sembrar la semilla del evangelio. Aunque el mundo rechace la semilla,



le parezca insignificante y crea que no la necesita, la iglesia, todos nosotros, tenemos una misión: sembrar esta semilla que crece.

Si Dios en su bondad nos permite ver pequeños brotes, por más minúsculos y débiles que sean, estaremos ante el milagro de la vida otorgada por el Espíritu Santo y ante la bendición de poder brindar cuidado y protección a los que nacen a la fe.

Sin lugar a dudas el Reino de Dios seguirá creciendo, extendiéndose, allí donde se anuncia a Jesucristo; aunque los pronósticos no sean alentadores, aunque las circunstancias parezcan adversas, aunque haya quienes abandonen la fe. A pesar del secularismo, materialismo y ateísmo, la semilla seguirá dando frutos: treinta, sesenta y hasta cien semillas por cada semilla sembrada.

*“Señor, toma mi vida nueva, antes de que la espera desgaste años en mí. Estoy dispuesto a lo que quieras, no importa lo que sea, tú llámame a servir. Llévame donde los hombres necesiten tu Palabra, necesiten, más ganas de vivir. Donde falte la esperanza, donde todo sea triste, simplemente, por no saber de Ti”.* ■

## Confirmación en Villa Ballester, Buenos Aires

El 15 de agosto, luego de un período de instrucción diferente a lo acostumbrado, entre la presencialidad y la virtualidad, confesaron su fe en Jesucristo siete jóvenes, quienes asumieron compromisos y responsabilidades consigo mismos, con la iglesia y con su Señor. También fueron recibidos en la Mesa del Señor para que puedan seguir fortaleciendo su amor, fe y esperanza en el Salvador.

El mensaje para la ocasión, compartido por el pastor y el vicario en forma conjunta, instó a los jóvenes y a la congregación toda a *“Fijar la mirada en Jesús para crecer espiritualmente, a perseverar en la vida cristiana y a despojarse constantemente de todo lo que estorba en la vida de fe”* (Hebreos 12.1-4).



Arriba: (De izquierda a Derecha) Daniel Fischer; Germán Fink; (Vicario) Elian Perez; Tomás Vossler; Pastor Claudio Herber; Dylan Eliel Gamarra; Abajo: (De izquierda a derecha) Florencia Fink; Melani Dacher; Débora Pagella Patiño

## Fallecimiento, Belgrano, CABA

El Todopoderoso Dios y Padre celestial llamó a su presencia en la eternidad a Victoria Lind. Nacida en el departamento Uruguay, Entre Ríos, el 03 de marzo de 1928. Viuda de Juan Kober, fue miembro activa en la congregación de Belgrano, Buenos Aires. Su repentina muerte ocurrida el 01 de agosto de 2021, a los 93 años de edad, deja enlutados a cuatro hijos y sus familias. Las palabras de consuelo del

pastor Claudio Herber fueron las del Salmo 34:17-18 *“Los justos gimen, y el Señor los escucha y los libera de todas sus angustias. Cercano está el Señor para salvar a los que tienen roto el corazón y el espíritu”*. Sus restos descansan, hasta el día de la resurrección, en el cementerio jardín de Ing. Pablo Nogués.

Su Hija, Olga Kober de Brullo.



## Fallecimiento en Pablo Nogués, Buenos Aires

Otilia Schwartz: En este año de Pandemia nuestra congregación fue afectada con la muerte de más de 15 personas, varias de ellas afectadas por el Covid-19. El fallecimiento, por un cáncer fulminante, del 16 de marzo fue algo diferente. Otilia había nacido el 19 de diciembre de 1943, en Costa San Antonio, Entre Ríos. Bautizada y confirmada en la fe cristiana, se casó con Roberto Godoy, con quién tuvieron un hijo y dos hijas. Otilia fue una diaconisa del corazón. Al igual que Ana, la profetisa, estaba todo el tiempo en la iglesia (Lucas 2), pendiente de detalles que para muchos no son perceptibles, pero que ayudan a que la predicación del Evangelio funcione. Hasta sus últimos momentos fue acompañada por el pastor y eligió hasta los himnos de su funeral. Sin embargo, no nos gloriamos en sus obras, sino en que, en el bautismo, Otilia fue revestida con la rectitud de Cristo que cubrió todos sus pecados. San Pablo dice: *“por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de los*



*muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevamos una vida nueva. Porque si nos hemos unido a Cristo en su muerte, así también nos uniremos a él en su resurrección”* (Romanos 6:3-5).

*Cristian E. Rautenberg, Pastor* ■

## SUSCRIPCIÓN EL NUEVO LUTERANO

**Todas las suscripciones se realizan en:**  
*ecadistribucion@iela.org.ar*

En caso de haber inconveniente, enviar un WhatsApp a Librería ECA: *+54 9 11 2494 7760*

Para suscribir al formato digital, con el pago de la suscripción, se debe brindar una dirección de correo electrónico. Luego se recibe una clave para acceder en la página web de IELA. Dicha palabra clave no se debe compartir. En caso de inconvenientes, siempre dirigirse a las

direcciones arriba indicadas.

Se sugiere que cada parroquia tenga un encargado de literatura que realice las solicitudes e informe los costos, se contacte con la librería y realice los pagos en tiempo y forma.

Para enviar contenidos para la revista o críticas en cuanto a los mismos, debe dirigirse a: *ecaproduccion@iela.org.ar* o a *elnuevoluterano@iela.org.ar* Como también la dirección personal del editor: *josepfa1955@gmail.com*

# 50 aniversario del Luterano de Córdoba



Este año nuestro querido Colegio Luterano Concordia está cumpliendo 50 años. Nos sentimos muy orgullosas de pertenecer a esta institución, de la que formo parte hace 30 años. Este colegio es sinónimo de calidad educativa, calidez humana y compromiso con los valores fundantes.

Fue la visión del Pastor Erhard Beckmann, con el apoyo de la Iglesia Luterana y de muchas personas de buena voluntad, lo que selló el nacimiento de la institución. Una misión importante los guiaba: sembrar la Palabra de Dios y formar hombres y mujeres de bien para la patria y para Dios. Hoy nuestro desafío es seguir sus huellas, con la mirada puesta en el legado para formarlos como libres pensadores, con la mirada puesta en los signos de los nuevos tiempos.

Estos 50 años marcan un tiempo de agradecimiento y recuerdos de aquellos que formaron parte de esta vida escolar que crece día a día. Damos gracias a Dios por guiar amorosamente el camino a seguir y poner al alcance las herramientas necesarias para llegar hasta aquí.

Se pensaron varios eventos para realizarlos a lo largo de este año, teniendo en cuenta los protocolos establecidos por la pandemia mun-

dial que hoy atravesamos. La historia plasmada en un libro escrito por docentes jubiladas, Alicia Gysin y Luisa Moreno, que aún siguen comprometidas con el Colegio, murales pintados en nuestros patios, demás eventos, y para cerrar haremos el acto protocolar central en noviembre, agradeciendo y proyectándonos para el futuro.

Gracias a todos por ser parte de esta historia que esperamos seguir construyendo por muchos años más.

*María Isabel Niklas. Directora de Nivel Inicial.*



Comparto testimonios de algunas docentes que formaron parte de nuestro nivel Inicial:

*“Quiero destacar que el Colegio Luterano Concordia es una de las pocas Instituciones Educativas, de las que conocí a lo largo de mi carrera, que hace honor a su Lema: AMOR Y SERVICIO, y que logra impulsarlo en cada uno de los miembros de su Comunidad Educativa. La palabra Concordia también nos dio el significado del propósito del Colegio.*



*Concordia: “Corazones unidos”. Esto nos inspiró a brindar una educación en un ambiente donde profesores y estudiantes sean un mismo corazón, donde impere la cordialidad y no exista la discordia.*

*El cuerpo docente del colegio Luterano Concordia tiene la privilegiada función de contribuir al desarrollo intelectual de los alumnos fomentando además los principios espirituales fundamentales del Ideario Institucional.*

*Estoy muy feliz de pertenecer a su Comunidad Educativa. En sus instalaciones conocí personas maravillosas con las que aún comparto historias de vida”.*

Graciela Liliana Ruiz - Directora Jubilada del Nivel Inicial.

*“Qué hermosos recuerdos de mis primeros pasos como maestra de jardín de infantes, apenas con 20 años, allá por 1986. La directora, su recibimiento, las compañeras, todo el personal, y en especial las familias y los niños. Este desafío de educar a los más pequeños. Gracias por abrirme sus puertas en el inicio de mi vocación, toda esta felicidad de transitar este camino hasta la actualidad.”*

Ana María Simón – Seño de Jardín ■

## Lutero escribió hace 500 años

*Las personas no quieren comprender cuán necesario es **dedicarse a la juventud** con toda seriedad. Pues si queremos tener gente capaz para el gobierno secular y espiritual, será preciso verdaderamente que no economicemos empeño, fatigas y gastos con nuestros hijos para **instruirles y educarles** para que puedan servir a Dios y al mundo y no pensar únicamente cómo proporcionarles dinero y bienes, pues Dios ya los alimentará y enriquecerá sin nosotros, como lo*

*hace diariamente. Dios nos ha concedido y encomendado los hijos para que los eduquemos y gobernemos **según su voluntad**; de lo contrario, Dios no necesitaría de ningún modo de los padres. Por eso, sepa cada cual que su obligación es educar a sus hijos ante todas las cosas en el temor y conocimiento de Dios. Y si los hijos fueran aptos, les hará que aprendan y estudien también a fin de que se les pueda utilizar donde sea necesario.*

(Obras de Martín Lutero, Vol V, pág 72).



# Compartiendo experiencias Misionales

Hace unos meses se dictó un curso por parte de CPTLN vía zoom. Una persona como tantas otras, se anotó para participar del mismo. Además, se suscribió para ser parte del grupo de misioneros de CPTLN, que distribuye material evangelístico por todo el país. Hace unos días esta persona, que se llama Adelita, hizo el reporte de la tarea hecha en su medio.

Compartimos esta pequeña historia como ejemplo, hay muchas otras, pero son las que nos animan a seguir adelante. Muestra que somos un gran equipo a disposición de Nuestro Señor Jesucristo, el cual nos provee todo para que su Palabra se siembre. Es más, hasta nos hace ver germinar esa semilla. Ya que una persona no sólo recibió el material, sino que tuvo la oportunidad de participar de una actividad de la iglesia.

Es nuestra oración, que Dios use a cada uno de nosotros para ser testigos de su resurrección y que podamos proclamar en todo momento y forma las buenas noticias de Cristo.

Hechos 1:8 *“Pero cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo recibirán poder, y serán mis testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.*







# Agenda IELA 2022

Haga su reserva a [ecadistribucion@iela.org.ar](mailto:ecadistribucion@iela.org.ar)  
Celular: 11-2494-7760 - Eldor Rautenberg, encargado.

**EL SEMINARIO CONCORDIA OFRECE A TRAVÉS DE SU CANAL DE YOUTUBE**

 **Seminario Concordia - Argentina**

¡Suscribite a nuestro canal  
para recibir las novedades!



## **LAS SIGUIENTES CHARLAS ABIERTAS:**

- Creación o evolución
- Reproducción asistida – Vientre subrogado
- Meditación y filosofías orientales
- Discapacidad, inclusión y malformaciones congénitas
- Trasplante de órganos
- Cuidado del medioambiente y responsabilidad cristiana
- Veganismo: algo más que comida
- Perspectiva de género y cosmovisión cristiana I y II
- Aborto: defender la vida en todo momento
- Eutanasia: la dignidad de la vida





# CRISTO PARA TODAS LAS NACIONES

Desde hace **75 años** trabajamos en Argentina con el objetivo de hacer un aporte a la sociedad usando los diferentes **medios de comunicación** para que las *personas conozcan y vivan el amor de Dios*.  
Finalizamos el resumen de nuestra historia :



*"...Los Cursos Bíblicos también fueron cambiando. Al principio eran por correspondencia. Hoy son digitales. A través de ellos, muchas personas se acercan al camino de la fe, crecen en la Palabra de Dios y se preparan para formar parte de la gran familia que es la Iglesia.*

*La revolución y los cambios que trajeron el uso de la internet fue la aparición de las redes sociales. Estas nos abren una puerta a muchas personas con las cuales podemos compartir un Mensaje de Esperanza todos los días.*

*A partir de año 2017, una nueva plataforma nos permite "conversar" con las personas inmersas en el mundo digital. Con la creación de "Vivenciar.net" es posible llevar consuelo y esperanza a las personas que interactúan con nosotros, intentando recorrer un camino desde la virtualidad hasta la Iglesia visible.*

*A través de este camino recorrido desde aquel 1946 hasta nuestros días, podemos ver como Dios nos provió de distintos medios de comunicación, recursos humanos y materiales para que pudiéramos llevar adelante la tarea encomendada en Marcos 16.15 "Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura". Hoy más que nunca nuestra misión de "Llevando a Cristo a las Naciones y las Naciones a la Iglesia" se fortalece y se afirma sabiendo que Dios es quien nos dirige y nos guía.*

**¡SUMATE!**

Necesitamos tu colaboración

**PARA CONTINUAR  
Y EXPANDIR ESTA OBRA**

**JUNTOS**  
Haremos que  
**MÁS PERSONAS  
VIVAN MEJOR**

## CONTÁCTANOS

Teléfonos: 0800 777 36 36 / (011) 15 5323 4647

E-mail: [cptln@cptln.org.ar](mailto:cptln@cptln.org.ar)

Web: [www.cptln.org.ar](http://www.cptln.org.ar)

Juan B. Alberdi 3480 (B1653BEB)

Villa Ballester, Buenos Aires

